



Deia



HOY
CON
DEIA



Landa pedalea delante de Alberto Contador en la espectacular etapa pirenaica de ayer. Foto: Afp

Mikel Landa pasa al ataque y hace real la posibilidad de ganar el Tour

EL DE MURGIA RECORTA TIEMPO Y SE SITÚA QUINTO EN LA GENERAL A UN MINUTO DEL LÍDER FABIO ARU



BUCAREST: EL CAMPO MALDITO

El Athletic jugará el próximo día 27 la previa de la Europa League frente al Dinamo en el estadio que le vio perder la final histórica de la Europa League en 2012. La vuelta será el 3 de agosto en San Mamés. // P40-41

MUGURUZA FRENTA A LA LEYENDA

La vasco-venezoliana disputa hoy su segunda final de Wimbledon frente a la veterana Venus Williams, de 37 años. // P48



EL PACTO DEL CONCIERTO AMPLIARÁ LA CAPACIDAD FISCAL VASCA Y NO VARIARÁ EL MÉTODO DEL CUPO

● Empresas del Estado con más de un 75% de volumen de negocio en suelo vasco tributarán en Euskadi

El consejero de Hacienda, Pedro Azpiazu, ofreció ayer los detalles del acuerdo que marcará la paz fiscal con Madrid y que se formalizará el próximo miércoles. Se atribuye a Euskadi la competencia sobre empresas que, teniendo su domicilio

fiscal en territorio común, hayan realizado en Euskadi el 75% o más de sus operaciones. En cuanto a la actualización de la Ley Quinquenal del Cupo, no habrá cambios en el índice de imputación que se mantiene en el 6,24%. // P24-25

Guy Verhofstadt

NEGOCIADOR DEL PARLAMENTO EUROPEO PARA EL 'BREXIT'

"La gente quiere mejorar la UE, no destruirla o abandonarla"



PÁGINAS 30-31

La huelga de examinadores aplaza el carné de conducir a 3.000 vascos

El conflicto está provocando un "tapón colosal" de retrasos de pruebas para el permiso de conducir, según las autoescuelas, que han pedido a los examinadores de la DGT que pongan fin al paro ya que los alumnos están totalmente desinformados y no saben cuándo podrán examinarse. Para el 4 de septiembre hay anunciada una huelga total e indefinida. // P16-17

Mundua

Verhofstadt (Dendermonde, Bélgica, 1953) quiere hacer del 'Brexit' una "oportunidad" para la UE, que debería someterse a reformas que, más allá del diagnóstico, propone

Una entrevista de
Jurdan Arretxe/M. Rodrigo
Fotografía de Rubén Plaza

DONOSTIA — "Hoy somos más capaces de explicar la UE". Este abogado flamenco fue primer ministro belga entre el 2000 y el 2008, el año anterior a ser elegido portavoz de la Alianza de Liberales y Demócratas por Europa (ALDE). El Parlamento Europeo lo designó parte del triunvirato negociador del Brexit junto al negociador jefe de la Comisión Europea, Michel Barnier, y el presidente Donald Tusk. Tres días antes de que el lunes arranque el diálogo, ayer expuso en Donostia su visión del Brexit, que debería finalizarse para marzo de 2019, y de la propia Europa en los Cursos de Verano de la UPV/EHU 60 años después de la firma de los Tratados de Roma.

¿Cómo se plantea la negociación?

—Primero tenemos que negociar la salida del Reino Unido. Hay tres grandes temas. El primero, los derechos de los ciudadanos, tanto los británicos que viven en la UE como viceversa. Tenemos que defender aún más los derechos y no rebajar la protección, como quiere el Reino Unido. Los ciudadanos no se pueden convertir en las víctimas de esto. También debemos negociar el acuerdo financiero. El Reino Unido reconoció por primera vez ayer (el jueves) la necesidad de un acuerdo. Yo no tengo experiencia personal, pero en un divorcio uno no se marcha y le deja al exmarido o a la exmujer con las facturas... Y por último, están las fronteras, sobre todo en la República de Irlanda e Irlanda del Norte. La frontera se va a endurecer cuando fue un factor del conflicto. ¿Va a volver la violencia? No lo podemos permitir.

¿Cómo afronta las negociaciones?

—Espero debatir todos los temas a la vez a partir del lunes. No nos valdrá avanzar mucho en uno y no en los demás. Hay que avanzar en los derechos de los ciudadanos, en el acuerdo financiero, en las fronteras y en un cuarto que recoge siete subtemas más específicos, como el Euratom.

¿Hasta qué punto condicionará el resultado de esta fase la siguiente, la de decidir la nueva relación?

—Tiene que haber suficiente progreso en las cuatro vías abiertas. Si no llegamos a tener ese avance, no entraremos en la segunda fase. Cuando digo avances suficientes en todas las áreas es suficiente en todas las áreas. ¿Cómo sabremos si hay avance? El Parlamento hará una evaluación en octubre, el Consejo de Europa hará el suyo y será al final quien decida.

¿Cuál será la principal dificultad?

—Me resulta difícil decirlo ahora, pero creo que la cuestión del dinero, sobre todo porque hasta el jueves Reino Unido no veía necesario ese acuerdo. Las

Guy Verhofstadt

NEGOCIADOR DEL PARLAMENTO EUROPEO PARA EL BREXIT Y PORTAVOZ DEL GRUPO ALDE

"La gente quiere mejorar la UE, no destruirla o abandonarla"



cifras básicas ya las tiene el Tribunal de Cuentas europeo. La clave estará más en los principios a aplicar.

¿Cómo ve al Reino Unido?

—Antes de las elecciones dije que no importaba y lo mantengo: el Reino Unido debe tener su posición y la UE, la suya. Las cosas siguen como el 29 de marzo, cuando recibimos la carta de notificación del Brexit. La UE ha fijado posición en nueve documentos públicos, pero el Reino Unido ha respondido a cuatro: una propuesta sobre los derechos de la ciudadanía que no nos ha gustado, sobre Euratom —que se ha dado cuenta que tendrá que abandonar— y otro par de cuestiones menores. Deben aclarar de salida su posición en todo.

¿Cuál debe ser la relación final con el Reino Unido?

—No puede disfrutar de las mismas o de más ventajas. Hay un mercado interno, políticas comunes en ciertos ámbitos, una moneda única... La UE no va a aceptar que tenga fuera de la UE un estatuto que mejore el que tenía dentro. Si lo tuviera, ¿qué mensaje estaríamos lanzando a los socios de la UE?

Defiende que el 'Brexit' es una "oportunidad" para la UE. ¿Por qué?

—Hace un año, después del referéndum, todo el mundo decía que empezaba la desintegración. Que vendría el Next, el Brexit... que no era más que el comienzo de un efecto dominó. Se ha comprobado que en lugar de un efecto dominó para la desintegración ha supuesto lo contrario. No es que el populismo o los euroescépticos hayan ganado, sino que han vencido las demás fuerzas.

Se refiere a las elecciones de 2017.

—En Austria (el Constitucional ordenó repetir las elecciones), 300.000 personas decidieron cambiar el voto (de Norbert Hofer, ultranacionalista; a Alexander Van der Bellen, progresista) ante una eventual salida de la UE. En Holanda vimos que fuerzas como los Verdes o D66 lograron cuatro veces más escaños que la ultraderecha. Y por último, Francia, donde por primera vez un candidato apareció defendiendo la soberanía europea por encima de la francesa. En teoría, con eso cava su tumba en un país como Francia. Pues no, sacó un 66% de los votos en la segunda vuelta.

¿Fin del pesimismo?

—No estamos felices porque se haya acabado, pero la gente no quiere la incertidumbre que supone salir de la UE. La gente quiere mejorar, no salir de la UE o destruirla. Hay cinicos que dicen que si no hubiera habido Brexit, hubiera habido que inventarlo. No lo comparto, porque el Brexit ha sido un fracaso de todos. Debilita a la UE económica, financiera y geopolíticamente. Ahora bien, en toda tragedia puede identificarse una oportunidad.

¿Oportunidad?

—Hoy somos más capaces de explicar mejor la UE. Los políticos nacionales se dedicaban a culpar a Bruselas y después de salir en Reino Unido ven que lo van a tener que hacer ellos. Lo podemos hacer de manera conjunta. Las negociaciones van a suponer una especie de terapia colectiva y una oportunidad para resolver los problemas que tiene la UE y que sea una unión.

¿No lo es?

“La UE no va a aceptar que el Reino Unido tenga fuera un estatuto que mejore el que tenía dentro”

“Los cinicos dicen que si no hubiera ‘Brexit’, habría que inventarlo; no lo comparo, ha sido un fracaso de todos”

“Las regiones deben jugar su rol a nivel europeo, sobre todo cuando ya tienen una capacidad de decisión”

—No. Los Tratados de Roma son un segundo intento. Los padres de la Unión querían una unión verdadera, pero no salió de primeras. Contemplaban una unión política, una unión de defensa, una unión económica, un parlamento europeo... Todo esto ya en los años 50 cuando el Parlamento no se puso en marcha hasta 1979.

¿Qué ocurrió?

—Hubo un accidente, una tragedia en Francia. El primer ministro Pierre Mendès France pidió a la Asamblea Nacional que votara la unión de defensa, y la mayoría votó en contra. Los padres de la unión considera que sin la unión de defensa, el proyecto principal no podía continuar, así que echaron a andar con la unión aduanera.

¿Cómo plantea reforzar esa unión?

—Se necesitan liderazgo y reformas institucionales. Las segundas se darán si hay el primero. Hace falta disposición de ceder un poco de soberanía nacional para ganar mucha soberanía europea. Las regiones vecinas de la UE están influyendo en una crisis migratoria y me pregunto: ¿es una crisis de cada país o es europeo? La ciudadanía no es tonta y con los atentados ha visto que la falta de información entre países nos ha hecho vulnerables. Los servicios de inteligencia son muy conscientes de ello. Necesitamos líderes que también lo sean.

¿Por eso propone eliminar la unanimidad en la toma de decisiones?

—Llevamos, sin ir más lejos, cuatro años sin resolver el problema de Grecia, porque hace falta la unanimidad de los 28 estados. Somos lentos. Frente a esto, a los nueve meses de la crisis, Estados Unidos tenía un programa de 400.000 millones para limpiar los bancos, un programa de inversión 2009-2019 más las medidas de la Reserva Federal para inyectar miles de millones en la economía.

¿Y la UE?

—Arrancamos negando el problema en 2008 y luego hemos sido lentos. Si mañana uno de los bancos importantes de la UE tuviera problemas, no tenemos un fondo de reserva común para responder. Se trata de un problema institucional. Se toman demasiadas pocas decisiones y se toman tarde. Estamos ante una polícrisis económica, de flujos migratorios, más la debilidad geopolítica... Estamos fuera de las mesas de negociación pero sufrimos las consecuencias de Siria o Ucrania. Solo con (Mario) Draghi imprimiendo billetes y más billetes no da. Necesitamos un Ministerio de Finanzas propio, capaci-

dad fiscal, un gobierno europeo... Un estado sin moneda puede existir, pero la moneda sin estado no.

Habla de la unanimidad y la economía, pero ¿las instituciones?

—También. La Comisión Europea no puede seguir teniendo 28 carteras. ¡No hay tanta cartera! Ese gobierno debería tener entre doce y quince carteras, sin importar las nacionalidades, porque no tiene que haber representantes de cada estado. Eso no es Europa. Hablamos de una Comisión más pequeña, un sistema bicameral con un Parlamento elegido por los ciudadanos y un senado que represente a los estados. Para las elecciones de 2019 estamos peleando por que haya listas transnacionales. Una segunda votación en la que todos podamos elegir aquí, en el País Vasco, o en Flandes entre los mismos veinte o treinta parlamentarios. **Los ultranacionalismos han atacado que Bruselas quiera más poder.**

—No todo se va a decidir en Bruselas o en las capitales de los estados. El federalismo es lo contrario. Un sistema federal se basa en el equilibrio de poderes entre los diferentes niveles. Si le pregunto por el país más poderoso del mundo, quizá me responda que Estados Unidos. Pues bien, es un país federal. Si le pregunto por el país más fuerte de Europa, me dirá Alemania. También es federal. La Unión Europea debe reformar el plano supranacional respetando a los demás, porque el mundo de mañana es un mundo de imperios, de entidades supranacionales.

¿Es optimista?

—Más que hace un año. Hay líderes como Emmanuel Macron, ha habido acontecimientos como las elecciones y un millón de británicos jóvenes se han posicionado a favor de la UE. Para los jóvenes Europa es una realidad. Si no implantamos reformas para una UE eficaz, vendrán tiempos francamente complicados, porque Le Pen ha perdido las presidenciales, pero no ha desaparecido. ¿Vamos a aprovechar el Brexit para estas cuestiones? Si lo hacemos, nuestro futuro será prometedor. El 82% de los europeos pide más acción conjunta ante el terrorismo y un 77% para combatir el paro, y así sucesivamente. Nos lo dicen al tiempo que se muestran muy críticos. Critican, pero no son euroescépticos. No lo confundamos.

¿Qué responde la UE a esa Escoçia que el ‘Brexit’ arrastra fuera de la UE pese a que quiere seguir dentro?

—Para nosotros no hay posición. Es una cuestión escocesa y británica, no nos vamos a meter en la estructura interna del país. Tampoco lo vamos a hacer con España, donde tengo la experiencia de compartir grupo parlamentario con UPyD, Ciudadanos, los nacionalistas catalanes, el PNV...

¿Qué papel deberán jugar en esa UE federal las naciones sin Estado?

—Las regiones, o las naciones, según el término que se utiliza en cada país deben jugar su rol a nivel europeo, eso está claro, sobre todo, cuando se trata de regiones o naciones que ya tienen una capacidad de decisión. Es el caso de España, es el caso de Bélgica, es el caso de Austria o el de Alemania. El rol de esas regiones o naciones, debe ser subrayado. Hay maneras diferentes de hacerlo. ●

Trump y Macron muestran sintonía en el día de Francia

Los dos mandatarios presidieron el desfile militar conmemorativo

PARÍS – Los presidentes de Estados Unidos, Donald Trump, y Francia, Emmanuel Macron, escenificaron ayer con gestos y palabras una gran complicidad durante el desfile militar de la Fiesta Nacional francesa en París, y dejaron de lado los profundos desacuerdos en asuntos como el cambio climático o la política comercial. Macron, en un breve discurso antes de despedir a su huésped, afirmó que a sus dos países “nada (los) separará jamás”.

“Siempre en nuestra historia –señaló– hemos encontrado ese amor de la patria que nos ha salvado (...). También hemos encontrado aliados seguros, amigos que acudieron en nuestra ayuda. Los Estados Unidos de América es uno de ellos”.

Una alusión a lo que había motivado la invitación a Trump para

asistir a la parada militar: la conmemoración del centenario de la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial junto a Francia y al resto de los aliados.

Esta invitación se vio correspondida con las repetidas muestras del jefe del Estado de la primera potencia económica y militar de estar disfrutando durante el desfile. Trump intercambió de forma reiterada –a la vista de las cámaras, pero sin sonido– comentarios

y confidencias con Macron mientras los aviones surcaban el cielo, pero también durante el desfile en tierra, encabezado por un grupo de soldados estadounidenses, algunos vestidos con uniformes de la Primera Guerra Mundial.

Los miembros de la tribuna se levantaron de sus asientos al paso de ese primer grupo a pie, que portaba la bandera de Estados Unidos. Trump hizo el saludo militar, mientras Macron aplaudió desde el palco, situado en la plaza de la Concordia, en la parte baja de la avenida de los Campos Elíseos.

Los aplausos desde la tribuna oficial fueron una constante durante las dos horas del desfile en el que participaron 3.720 militares a pie, 211 vehículos (incluidas 62 motos), 241 caballos, 63 aviones y 29 helicópteros. – Efe

“En el pasado acudieron en nuestra ayuda, por eso a los dos países nada los separará jamás”

EMMANUEL MACRON
Presidente de Francia



Trump y Macron mostraron un trato muy cercano entre ambos. Foto: Afp

Un espía ruso con el hijo de Trump

Estuvo presente en la reunión que mantuvo con la abogada rusa para perjudicar a Clinton

WASHINGTON – Un exagente de inteligencia soviético estuvo presente en la reunión que Donald Trump Jr., hijo mayor del presidente de EE.UU., mantuvo en junio de 2016 con una abogada rusa de la que esperaba obtener informa-

ción procedente del Kremlin para dañar a Hillary Clinton, según informó ayer la cadena NBC News.

El exagente soviético, que tiene doble nacionalidad rusa y estadounidense, es ahora miembro de un grupo de presión en EE.UU. y acompañó a la abogada rusa Natalia Veselnitskaya a su encuentro con el hijo de Trump, al que también asistieron el yerno del actual presidente, Jared Kushner, y su jefe de campaña, Paul Manafort. La cadena NBC ha decidido no

identificar al exagente, quien asegura que ya no mantiene ningún lazo con las agencias de espionaje rusas. No obstante, algunos funcionarios estadounidenses sospechan que el exagente sigue teniendo lazos con la inteligencia rusa, de acuerdo con la cadena, que además recordó que Veselnitskaya dijo esta semana que en la reunión la había acompañado un hombre al que no identificó. La información de NBC enreda aún más el caso de la reunión. – Efe

«Es complicado afrontar la negociación cuando el Reino Unido no se define»

Guy Verhofstadt Delegado del Parlamento Europeo para la negociación del 'Brexit'

Asegura que llega a las conversaciones para el 'Brexit' «con el deber moral de ser optimista», pero convencido de que pensar que van a resultar sencillas es «pecar de ingenuidad»

:: ION M. TAUS

SAN SEBASTIÁN. Esta semana arranca tras varios retrasos la primera ronda de conversaciones entre Reino Unido y la Unión Europea para el 'Brexit'. Guy Verhofstadt (Dendermonde, 1953) desempeñará un papel clave como delegado del Parlamento Europeo para la negociación. Para tamaña tarea, Verhofstadt porta como bagaje nueve años como Primer Ministro de Bélgica y otros tantos como líder del Grupo de la Alianza de los Liberales y Demócratas en la Eurocámara. En vísperas del arranque de las reuniones, ayer visitó San Sebastián para participar en el curso de verano de la UPV/EHU '60 años de los Tratados de Roma', organizado por EuroBasque en el Palacio de Miramar, donde también se reunió con el grupo de seguimiento del 'Brexit' del Gobierno Vasco.

— ¿Qué recorrido y puntos clave marca la hoja de ruta para las negociaciones entre Reino Unido y Unión Europea que arrancan el lunes?

— La negociación va a tener dos partes. En la primera fase, trataremos las condiciones de salida del Reino Unido de la Unión Europea. En ella abordaremos la cuestión de los derechos de los ciudadanos, tanto de los europeos residentes en Reino Unido como de los británicos que viven en países comunitarios. Hay que negociar también el acuerdo financiero, así como el tema de las fronteras, con especial interés en la de República de Irlanda e Irlanda del Norte, la única frontera terrestre que habrá entre Reino Unido y Europa. El último punto abarca varias cuestiones de carácter más técnico. Para finales de año esperamos haber cerrado esta primera fase de negociación, para pasar una segunda en la que se hablará sobre el tipo de relación que van a mantener la UE y Reino Unido en el futuro. El Parlamento y el Consejo Europeo realizarán una evaluación en octubre de cómo han ido las negociaciones, y dependiendo de si estas han sido productivas se dará luz verde a continuar con la segunda fase. Consideraremos que hay progresos si logramos avanzar en todos los puntos.

— ¿Cómo afronta la UE la negociación para el Brexit? ¿Existe en Europa un ánimo revanchista o va a haber esfuerzos para cerrar un acuerdo?

— No llegamos a las conversaciones

con un espíritu de revancha. No es una cuestión de venganza, se trata de una decisión que los ciudadanos de Reino Unido han tomado y el resto de la Unión Europea debe respetar. Ahora debemos enfrentar una negociación para entablar un nuevo tipo de relación y no va a estar inspirada por la venganza ni vamos a ir a ella pensando que debemos imponer un castigo. Sin embargo, todo el mundo puede entender que no vas a tener un mejor trato estando fuera de Europa que estando dentro.

— ¿Cuáles cree que van a ser los puntos más conflictivos en la negociación para el Brexit? ¿Es optimista respecto a la posibilidad de que se consiga un acuerdo?

— Es difícil decirlo todavía, pero todos somos conscientes que si hay algo complicado en lo que llegar a un acuerdo es en la cuestión del dinero, será un tema duro de abordar en las negociaciones, pero lo veremos a partir del lunes. En cuanto a mi disposición, los que estamos en política tenemos el deber moral de ser optimistas: En cualquier caso, jamás he pensado que las negociaciones vayan a ser fáciles, lo contrario sería pecar de ingenuidad.

— La cuenta pendiente de Reino Unido con la UE se ha valorado en unos 100.000 millones de euros.

— ¿Cómo conseguir cobrar una cantidad que se acerque a esos números, vista la actitud mostrada hasta ahora, entre otros, por su ministro de Exteriores?

— Lo cierto es que desde Reino Unido nos llegan señales contradictorias. Por un lado está lo que dijo Boris Johnson, sin embargo, esta misma semana nos ha llegado un reconocimiento oficial por parte del gobierno británico de que es necesario un arreglo financiero y de que algo van a tener que pagar. Veremos en las negociaciones cuál de las dos posturas predomina. En cualquier caso, es obvio que tiene que haber un acuerdo financiero. Esto es como en un divorcio, donde no puedes coger tus cosas y marcharte dejando a tu pareja todas las facturas. El Tribunal de Cuentas tiene los números hechos, pero como en toda negociación, esperamos salir con una cifra digna.

— El asunto de los derechos de los europeos residentes en Reino Unido también se presenta espinoso. ¿Cree que el gobierno británico suavizará su postura?

— En este asunto hemos encontrado hasta el momento una gran diferencia de opinión entre las dos partes y realmente espero que modifiquen su planteamiento, porque la propuesta que el gobierno de Reino Unido ha puesto sobre la mesa es claramente insuficiente en opinión del Parlamento Europeo. Su planteamiento reduce los derechos de los ciudadanos, dificulta las posi-



Guy Verhofstadt, ayer en el Palacio de Miramar. :: SARA SANTOS

«Debemos entablar un nuevo tipo de relación con Reino Unido y no va a estar inspirada por la venganza»

lidades de reunificación familiar, impone mayores trabas burocráticas y obliga a realizar solicitudes personales. Lo que pretendemos desde la Unión es que los ciudadanos comunitarios continúen con los mismos derechos que han tenido hasta ahora, así como que los británicos residentes en otros países europeos mantengan los suyos. Las democracias europeas no se establecieron para recortar derechos.

— En España, por ejemplo, hay más británicos residentes que españoles en Reino Unido. ¿No cree que

«Llegar a la fecha límite sin un acuerdo no sería bueno para nadie, principalmente para Gran Bretaña»

es un arma de doble filo la actitud que mantiene Reino Unido en esta cuestión?

— Sí, eso es cierto, pero lo que nosotros no queremos es realizar una política de 'ojo por ojo' y decidir que, como el Reino Unido reduce los derechos de los europeos en suelo británico, debemos pagarles con la misma moneda y tratar de esa forma a los británicos fuera de su territorio. Es el peor escenario en el que nos podríamos encontrar. Lo que planteamos desde la democracia europea es que no se deben reducir los

derechos ni la protección de la gente. Al contrario, hay que aumentarlos y garantizarlos. Debemos conseguir en la negociación que los residentes en suelo británico reciban el mismo trato que damos y queremos seguir dando a los británicos en Europa.

— Esta semana, Michel Barnier, jefe de negociaciones de la UE para el Brexit, metió prisa a Reino Unido para concretar sus propuestas. ¿Cree que Theresa May llega a esta negociación sin un plan definido, sin saber cuáles son sus prioridades?

— Aún no hemos llegado al punto de ver cómo llega a la negociación, pero sí es cierto que el gobierno británico está mostrando cierta desidia hasta el momento. Desde la Unión Europea ya hemos enviado varias propuestas, y nos hemos encontrado con una reacción que no estaba a la altura por parte del Reino Unido, como en la cuestión del arreglo financiero, por ejemplo. Espero que esta incompreensión desaparezca en los próximos días, ya que es complicado afrontar una negociación cuando la otra parte no se define en sus posiciones. Por el momento solo sabemos lo que dijeron el pasado 29 de marzo al activar el 'Brexit', que Reino Unido va a salir del mercado único, de la unión de aduanas, y de la jurisdicción del Tribunal de Justicia europeo. Hasta la fecha la UE ha publicado nueve artículos de posición sobre las diferentes cuestiones que van a estar en la primera fase de negociación y Reino Unido solo ha contestado a cuatro.

— El exministro de exteriores español, José Manuel García-Margallo, decía esta semana que es posible que al final de las negociaciones, Reino Unido plantee un nuevo referéndum sobre el hipotético acuerdo. ¿Lo ve como una posibilidad?

— No puedo especular sobre un posible segundo referéndum, porque esa es una cuestión interna del Reino Unido y como negociador no me puedo presentar en la mesa con elucubraciones sobre posibles cambios de idea de quien va a sentarse enfrente.

— En el sector aéreo existe preocupación acerca de los futuros vuelos que tengan conexión en territorio británico. ¿Estará esta cuestión en las negociaciones?

— No es un tema que vaya a estar en la primera fase de las negociaciones, pero ya hubo una conferencia organizada en el Parlamento Europeo la pasada semana en la que participaron un buen número de compañías aéreas, y en la misma quedó claro que el Reino Unido va a tener un problema a resolver con la cuestión de las conexiones aéreas. Hablaremos de ello en el futuro.

— ¿Qué ocurrirá si se llega al 30 de marzo de 2019, fecha de salida del Reino Unido de la UE, sin un acuerdo, con un 'Brexit' duro?

— Llegar a la fecha límite sin un acuerdo no sería bueno para nadie, pero principalmente para Gran Bretaña. Creo que en las elecciones al Parlamento británico del pasado junio los votantes mostraron claramente una actitud muy diferente y explicitaron que no querían un 'Brexit' duro y cortar todos los lazos con la Unión Europea, sobre todo los jóvenes.